



Título: Cosas (fragmento) | Dara Alonso Arana

## ***La tradición oral de Jan Vansina***

Nohemí Yesenia Zúñiga Preciado  
*Universidad de Colima*

### **Resumen**

Este texto analiza el entorno de la construcción del libro *La tradición oral* (publicado en 1961 con el título original *De la tradition orale, essai de méthode historique*) de Jan Vansina, desde sus primeras incursiones en el tema —en la década de los cincuenta— hasta la publicación del mismo. La perspectiva de análisis se enfoca en la historia intelectual que revisa el contexto de producción de esta obra; es decir, examina el ecosistema intelectual que rodeó a Jan Vansina entre los años cincuenta y sesenta del siglo XX, resaltando los hechos relevantes que fueron esenciales para la publicación de dicha obra. Hablar del contexto como parte importante en la creación de la obra de un autor, nos acerca a observar con detalle los acontecimientos que lo rodearon y entender por qué destaca como una figura intelectual, que favoreció a las discusiones y diálogos sobre los nuevos enfoques de la historia relacionados con la tradición oral.

### ***Palabras clave***

*Tradición oral, Jan Vansina, metodología histórica, oralidad.*



Título: Retrato (fragmento) | Dara Alonso Arana

## The Oral Tradition of *Jan Vansina*

### Abstract

This text analyzes the atmosphere around the construction of the book, *Tradición oral*, by Jan Vansina, starting with the first incursions of Vansina into the topic in the 50's, up to the publishing of *Tradición oral*. Un estudio en metodología histórica in 1961. The context of production of this work is reviewed and backed from the perspective of intellectual history, therefore the intellectual ecosystem in which Jan Vansina was immersed during the 50's, and 60's, in the 20th century is examined, while highlighting the facts that are considered relevant and essential for the publishing of the aforementioned book. Talking about the context as an important component for the creation of this author's work allows us to look, in detail, at the events that surrounded him, and in that sense, Jan Vansina stands out as an intellectual icon that prompted the beginning of discussions and dialogues about the new approaches of the history with oral tradition.

### Keywords

*Oral tradition*, Jan Vansina, historical methodology, orality.

## Introducción

En la década de los cincuenta, Jan Vansina, historiador y antropólogo belga (1929-2017), se dedica al estudio de la cultura africana, y es precisamente esa dirección en el trabajo de campo lo que lo lleva a configurar la escritura de su obra *La tradición oral. Un estudio en metodología histórica*, obra publicada en 1961<sup>1</sup> en francés, en 1965 es traducida al inglés y en 1967 aparece la primera versión en español con el título reducido sólo a *La tradición oral*.<sup>2</sup> Esta obra fue significativa para aceptar las tradiciones orales como una fuente de conocimiento histórico. En 1985, Vansina realiza una reelaboración completa de esta obra con el nombre de *Tradición oral como historia*, que posteriormente se convirtió en su libro más conocido.<sup>3</sup>

La obra de 1961, pionera del método histórico, es fundamental para que, a través de la conversación metodológica, se recupere el testimonio oral, y con ello demostró que no necesariamente se necesita de una historia escrita para conservar el conocimiento, sino que hay una sabiduría en la tradición oral que posee ciertas reglas de trasmisión. Es entonces que, a través de las relaciones intelectuales de Jan Vansina, se hace un recorrido sobre el contexto y recepción de la *tradición oral* como un intercambio intelectual que favorece la evolución del método histórico.

## Contexto de producción

En este apartado se habla del contexto que rodeaba a Vansina en la región francófona de África antes de escribir *La tradición oral*.<sup>4</sup> Su

1 *De la tradition orale, essai de méthode historique*, editado por Mussé Royal de l'Afrique Centrale, Tervuren.

2 Se publica en español, con el título *La tradición oral*, por la Editorial Labor, número 022.

3 Detalladamente se podría realizar una investigación extensa sobre los hechos de vida tanto de Vansina como de Ronald Oliver, pioneros en esta materia. Se recomienda la consulta del artículo "Pioneering African Studies: Jan Vansina and Roland Oliver" de Anthony King en *African Affairs* (2000), 99: 129-134. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/723553>. A la par, se pueden consultar los libros *Living with Africa* (1994) y *En los reinos del oro: Pioneros en la historia africana* (1997) de Roland Oliver, ambas memorias autobiográficas hablan sobre su investigación africana.

4 En esos años surgen otros enfoques culturales que mezclan diferentes disciplinas. El norteamericano Lewis Henry Morgan (1818-1881), el alemán-norteamericano Franz Boas (1858-1942) y el británico-polaco Bronislaw Malinowski (1884-1942) iniciaron



carrera académica se construye a la par de las nuevas visiones sobre oralidad. En 1952 el joven belga viajó al Congo invitado por el director del museo de Tervuren, Frans Olbrechts, y la junta del instituto para el que trabajaba (Institut de Recherche Scientifique en Afrique Centrale, IRSAC); primero realizó un curso intensivo en la Universidad de Londres en la School of Oriental and African Studies (SOAS), donde conoció el trabajo y convivió con los historiadores nigerianos Kenneth Dike y Jacob Ajayi, así como a los académicos británicos Roland Oliver<sup>5</sup> y John Fage; así como a Daryll Forde, Phyllis Kaberry, Michael Smith y Mary Douglas, entre otros.<sup>6</sup> Después del curso fue enviado como antropólogo a un área que dominaba por sus objetos y arte, fue así como llegó vivir a una aldea remota llamada Kuba.

Las conferencias de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS, por sus siglas en inglés), perteneciente a la Universidad de Londres,<sup>7</sup> facilitaron las conexiones de antropólogos e historiadores en la década de los cincuenta; de dos profesores en la matrícula de 1947, pasó a tener 20 en 1952. Para 1953, SOAS convocó a la pri-

---

sus investigaciones posibilitando cambios sobre las formas de hacer antropología; así se crearon grupos y escuelas que proponían estudiar desde una visión etnohistórica (perspectiva social e institucional, Europa), y otros sugerían la visión etnosociológica (totalidad cultural, Norteamérica). Aunque los estudios sobre oralidad surgen desde mediados del siglo XIX, su auge es hasta mediados del XX. David Mariezkurrena Iturmendi (2008: 228) señala: “A partir de los años cuarenta del siglo XX, grupos de historiadores en Francia, Inglaterra y Estados Unidos (la escuela francesa de los Anales, la historiografía marxista británica y la nueva historia económica estadounidense) abrieron nuevas perspectivas para estudiar el acontecer humano”.

5 En 1948, la Escuela de Estudios de Londres (School of Oriental and African Studies), hizo su primer nombramiento de un prohistoriador africano, Roland Oliver, quien aceptó el cargo, en cuya época Jan Vansina realizó su curso intensivo. Roland Olivier, por su parte, estudió en el Stow College (en Escocia), donde reclutaron al joven Bill McElwe, de quien aprendió *how to 'gut' a book*. McElwe, a su vez, había trabajado con A.J.P. Taylor, un historiador erudito considerado como de los mejores. Este curso, fue de gran importancia en la consolidación de Vansina como antropólogo.

6 Si se revisa la biografía de cada uno de estos autores, se observa que cada uno desarrolló una forma distinta de estudiar la cultura y que, en la primera mitad del siglo XX, estos contactos intelectuales favorecieron al desarrollo de dichas perspectivas.

7 En estas conferencias no sólo participaron investigadores europeos, también estadounidenses y de otros países, lo que significó que pudiera compartir y discutir ideas sobre las fuentes orales vivas y ampliar sus perspectivas que, posteriormente, lo llevaron a un aumento de investigaciones a partir de la década de los sesenta y después de 30 años consolidar diferentes Departamentos dedicados al estudio de la oralidad.

mera conferencia sobre historia y antropología de África, en la que Roland Oliver participó y a la que asistieron diferentes eruditos de disciplinas como arqueología, antropología, historia, profesores de lenguas africanas y otros. En 1957, SOAS convocó la segunda conferencia con más de 100 participantes, incluido Jan Vansina. En esos eventos se compartieron ideas de forma rutinaria y, de ahí, siguieron numerosas reuniones durante años, en las que también incluían estudiantes de posgrado.

Vansina señala en una entrevista<sup>8</sup> que, en los cincuenta, era inusual hacer trabajo de campo en las Universidades Belgas, era un tema desconocido; por tanto, era un campo nuevo. En ese sentido distingue que su trabajo fue diferente debido a su incursión y estancia física con Kuba, por el contrario de los antropólogos europeos que se asentaban en Mweka, el distrito más importante en ese momento.<sup>9</sup>

También hubo precursores africanos que se orientaban a la historia de África, como en Senegal, Amadou Mahtar M'Bo; en Alto Volta, Joseph KiLZerbo; en Camerún, el padre Engelbert Mveng; entre otros.<sup>10</sup> Así, en los años cincuenta, los historiadores que llegaban del exterior se establecían en el África francófona y es cuando ingresa Vansina en escena, donde no sólo contribuiría a la historia africana en la Universidad de Lovanium en el Congo, sino que después continúa trabajando con el gobierno belga en el Congo y en Ruanda.

Al mismo tiempo que Vansina desarrolla su método con las fuentes orales, hay otras investigaciones que se articulaban, como Raymond Mauny junto con el Institut fondamental d'Afrique noire en Dakar, dedicados a la investigación de África occidental, así como

8 En *This Guy has Become a Complete Savage - A Last Interview with Jan Vansina* de Hein Vanhee (2009), en <https://sites.clas.ufl.edu/africanquarterly/files/v18i2a1.pdf>

9 Después de realizar una investigación de campo y trabajar en el Instituto de Investigación Científica en África Central (IRSAC) en Ruanda, Vansina regresó a Bélgica para obtener una licencia y el doctorado en la Universidad Católica de Lovaina en 1957, con la tesis: *El valor histórico de la tradición oral: Aplicación a la historia de Kuba* (título original en neerlandés: *De historische waarde der mondelinge overleveringe met toepassing lo de geschiedenis ser Kuba*).

10 Todos con influencia de distintas estancias universitarias en Londres, en los años cincuenta.



Yves Person,<sup>11</sup> todavía un administrador colonial, quien realizaba contribuciones a las universidades de Abidjan y Dakar. También aparece *Présence Africaine*,<sup>12</sup> una revista y editorial fundada por Alioune Diop en 1949, que además era una red y un movimiento de debate de ideas que organizaba congresos y festivales con artistas negros. A la par, desde la etnohistoria, se menciona el trabajo de Evans-Pritchard en la Cirenaica (1949), y de P. Mercier entre los yoruba (1950),<sup>13</sup> a los que se une el trabajo de Vansina en Kuba, Ruanda y Burundi antes de la descolonización.<sup>14</sup> Estos estudios buscaron preservar la memoria de los pueblos, no sólo construir una historia escrita de grandes momentos.<sup>15</sup>

En 1960, Vansina, junto con Philip Curtin,<sup>16</sup> se unió al Departamento de Historia de la Universidad de Wisconsin-Madison, donde crearon el primer programa de historia africana en Estados Unidos; así, en 1961, aparece publicada *De la tradition orale, essai de méthode historique*, obra de Vansina que significó una década de reflejo sobre los controles y críticas que son necesarias en el trabajo de campo; además, muestra una visión científica de las tradiciones orales, ya que, en ese tiempo, la forma de documentar la historia era a través de la escritura, por lo que fue un logro definir otra forma de

11 Yves Person comenzaba sus investigaciones que dieron origen a su tesis sobre Samori, se puede consultar en "Samori et la Sierra Leone" (1967) en *Cahiers d'Etudes Africaines*, 725: 5-26.

12 "Alioune Diop organizó dos congresos de escritores y artistas negros en París en 1956 y en Roma en 1959, fundó la Sociedad Africana de Cultura en 1956 y participó activamente en la organización del Primer Festival de las Artes Negras de Dakar en 1966" (Frioux-Salgas, 2010: 43).

13 Estos autores también son referidos en el texto y bibliografía de *La tradición oral* de 1961.

14 Cabe señalar que la mayoría de las colonias francesas de África lograron su independencia hacia 1960, también sería interesante de observar este movimiento de independencia junto con el proceso académico, intelectual de construir una nueva historia, pero esto será para otra ocasión.

15 Al mismo tiempo que los historiadores y antropólogos se enfocaban en las culturas orales en la perspectiva histórica de Vansina, había otros que trabajaban en el mismo círculo cultural, pero desde otro ángulo, como Franz Boas (1858-1942), padre de la antropología norteamericana, quien fue gran influencia para otros estudiosos que vinieron más adelante a cuestionar las formas en que se construye la historia.

16 Curtin reclutó a Vansina del Congo, ya en la Universidad de Wisconsin solicitaron fondos para sus estudios sobre cultura africana; para 1961, ambos se encargaron de entrenar a los estudiantes de historia africana en Estados Unidos.

cimentar la historia. A partir de entonces comienzan a surgir importantes eventos, como el Seminario de Dakar, organizado en 1961 por el International African Institute sobre el historiador en África tropical y el de Dar-es-Salaam, celebrado en 1965 y cuya temática fue sobre las nuevas perspectivas de la historia africana. Ambos programas dieron como resaltado el uso de nuevos enfoques históricos con la importancia de la oralidad como una fuente de historia, igualmente se tomó en cuenta que el historiador puede hacer uso tanto de la lingüística como de la arqueología al hablar de tradición oral.

### **Jan Vansina y *La tradición oral* (1967)**

En este apartado se expone sobre el autor y su libro *La tradición oral*, primeramente refiriéndonos a la versión en español de 1967, cuya edición contiene un prefacio (fechado en 1966) que fue realizado por el mismo Vansina y en el que profundiza en el contexto de dicha obra al escribir que, cuando apareció la versión de 1961, se revalorizaron algunas tradiciones orales, como el caso de la tradición coránica hadiz y su traducción al francés de H. Peres, con el título *Los cuarenta hadices*;<sup>17</sup> el otro ejemplo se refiere a, como poseedor de un particular valor histórico, los relatos épicos serbios: *The Singer of Tales* de Albert Lord (Nueva York en 1959).<sup>18</sup> Además, señala que hay otras representaciones culturales que exponen la necesidad de utilizar otro tipo de fuentes históricas, no necesariamente la escritura.<sup>19</sup>

Por otra parte, en el prefacio de la edición en francés, Vansina menciona que el “estudio acerca del valor histórico de las tradiciones orales, es desarrollado partiendo de investigaciones personales

17 Los cuarenta hadices sagrados, son códigos de conducta, el autor es Abu Zakariya An-Nawawi, traducido al francés por H. Peres; además de esta traducción hay otras, como: *Las tradiciones islámicas* de O. Houndas y W. Marçais (1903), *In Classiques de l’Islamologie* de G.H. Bousquet (1950), *Estudios sobre la tradición islámica* de I. Goldziher (1952) y *Visión de conjunto sobre los cuarenta Hadiz* de A. Karahan (1955) (Encuentro, 1976: 11-12).

18 El libro analiza la tradición oral como una teoría de composición literaria aplicando a la épica homérica y medieval.

19 Vansina señala que en 1960 aparecen diferentes artículos sobre tradiciones orales, específicamente respecto a la cultura africana y polinesia, por ejemplo, a M. D’Hertefeld y A. Coupez (1965) con *La royauté sacrée de l’ancien Rwanda*, *Annales du Musée Royal de l’Afrique Centrale*, Tarvuren y B. Suggs (1962) con *Island Civilizations of Polynesia*, Mentor Book, Nueva York.



llevadas a cabo entre los kuba, de 1953 a 1956, y en los territorios de Ruanda y Burundi, de 1957 a 1960" (p. 7), y especifica que en los casos de Kuba y Ruanda son ampliamente utilizados debido a la documentación de trabajos previos de A. Kagame, A. Coupez y Th. Kamanzi, aparecidos desde 1960 en ediciones de la Axadémie Royal des Sciences d'Outre-Mer en Bruselas y del Musée Royal pour l'África Centrale en Tervuren.

En este prefacio, Vansina también agradece a profesores de la Universidad de Lovaina que lo apoyaron, como A. Maesen, por su guía en el tratamiento de numerosos puntos etnológicos y A.E. Meeussen, quien lo inició en problemas de lingüística y en el método científico; igualmente agradece al profesor Daryll Forde del Department of Social Anthropology de la University College de la Universidad de Londres. Este último agradecimiento nos lleva a conectarlo con Forde, quien después de que se doctoró en arqueología prehistórica recibió la beca Commonwealth Fellowship (de 1928 a 1930) para trabajar con los antropólogos estadounidenses Alfred Kroeber y Robert Lowie en la Universidad de California, en Berkeley, quienes a su vez eran estudiantes de Franz Boas.<sup>20</sup> En esta estancia, Forde trabajó con los *yuma* del valle del bajo río Colorado y los *hopi* del norte de Arizona, lo que lo llevó a consolidar dos de sus obras: *Etnografía de los indios yuma* (1931) y, la más conocida, *Hábitat, economía y sociedad: Una introducción geográfica de etnología* (1934); así, en Berkeley, Forde se formó en antropología ecológica y se llevó el enfoque al Reino Unido, donde incentivó el trabajo práctico de Jan Vansina en África.

En las primeras décadas del siglo XX, la tradición oral todavía no era entendida como una posibilidad de conocimiento histórico, sino que académicamente se consideraba poco accesible y una fuente de información con menos solidez que la escritura; en ese sentido, el auge del estudio de las tradiciones orales tanto en la antropología como la historia significó profundizar en los diferentes aspectos que posee una cultura, por lo que Vansina<sup>21</sup> ve la necesidad

20 Para ver la conexión general, revisar nota al pie número 5.

21 El trabajo de Vansina se va puliendo en cada una de sus publicaciones impresas como en *La tradición oral como historia*, de 1985, reelaboración de *Tradición oral* de 1961 o *Caminos en las selvas tropicales* de 1990 y *Viviendo con África* de 1994. Igualmente, los artículos publicados en el nuevo milenio, muestran una reflexión más profunda del autor sobre el tema.

de definir las tradiciones orales, reflexionar sobre sus diferencias y da valor a lo que implica recuperar las diferentes tradiciones orales.

Deseaba demostrar que estos pueblos africanos tenían su propia historia mucho antes de la llegada de los europeos y, en su obra *La tradición oral*,<sup>22</sup> realiza varios señalamientos importantes que confirman y refutan a otros investigadores con el paso del tiempo, como el que las tradiciones orales son transmitidas de generación en generación y se cimentan en la memoria del hombre; también, que es una cadena de testimonios que puede ser transmitida de manera libre o no, y que entre más libre sea la transmisión poseerá más variantes, todo lo contrario a si es una tradición regulada. Asimismo, señala que el contenido de estas formas dependerá en gran medida de la función social que desempeña el orador, como conservador y transmisor del conocimiento, ya que los temas de las tradiciones pueden contener conocimiento culto del pueblo o pueden ser un relato público contado por generaciones. Vansina señala que hay un proceso de memorización respecto al trabajo del orador, en el que se involucra el uso de diferentes objetos, imágenes o palabras; así, la tradición oral funciona como una forma de resguardar un conjunto de conocimientos que componen la historia de una cultura.

## Contexto de difusión

Para terminar de analizar contextualmente la importancia de la obra, se mencionan algunas opiniones críticas que muestran las discusiones que se generaron a lo largo de la historia. El sentido crítico en los primeros años es que se mal entiende su aparición, cuestionaba el por qué fue escrita si no era para dar a conocer el pasado ya que se centraba en preservar el conocimiento de una tradición viva. Vansina se enfocó en las tradiciones africanas existentes mucho antes de los colonizadores europeos y, a pesar de que sus investigaciones fueron cuestionadas, su trabajo expuso años de historia africana.

Obras como *La tradición oral* facilitaron la aceptación de las fuentes orales en distintos ámbitos académicos y, al mismo tiempo,

<sup>22</sup> La importancia de esta primera obra, es debido a la reflexión que Vansina realiza sobre la necesidad de problematizar el estudio de fuentes orales, como parte de la construcción y crítica de las tradiciones. Vansina logra evidenciar algunos límites de la historiografía y sus nuevas obras tratan el tema de la tradición oral con más cautela.



dieron una nueva perspectiva y continuidad a los diálogos que se vienen gestando desde finales del XIX. Se generaron varias discusiones intelectuales sobre el manejo de la historia, pero Vansina creó una metodología que en décadas posteriores fue perfeccionada por otros, como Y. Person, R. Mauny, D. Henige, C.-H. Perrot, J.-P. Chrétien, P. Curtin, por citar algunos.

La obra de Vansina dio paso a cuestionar la diferencia entre tradición oral y memoria colectiva, y a ya no dar importancia a si la fuente era oral o no, sino a los distintos aspectos que integran la oralidad.

Contrario de la crítica actual, que privilegia a Vansina por iniciar un proceso de construcción histórico de la cultura africana, algunas críticas de las décadas de 1960-1980 son rígidas respecto a lo que el libro ofrece; por ejemplo, Henri Moniot (1964) menciona el contenido de la obra con opiniones fuertes respecto a la forma en que Vansina estructura su libro *La tradición oral*, pues considera que analiza las obras de E. Bernheim, A. Feder y W. Bauer,<sup>23</sup> y que sin embargo no analiza a otros estudiosos; igualmente menciona que a pesar de las categorizaciones que ofrece, es sólo un trabajo borroso y pobre, tanto en su estructura como en el estudio metodológico de la fuente oral, y que toca ocasionalmente el problema de la fijación de la memoria colectiva y la cronología en cuanto a los testimonios, temas que, según menciona Moniot, resuelve Yves Person en un artículo interesante.

Claudine Vidal (1977) también señala que Vansina no logró articular los varios ritmos de tiempo, lo que la lleva a preguntarse sobre el uso de la etnología. Asimismo, Ariane Deluz (1962) señala que hay trabajos como los de Y. Person y P. Bohannan que muestran datos diferentes o complementarios al trabajo de Vansina, y lamenta que algunas de las tipologías en dicha obra sean sólo una ilustración del método y se muestren de manera resumida.

Varias son las críticas que ha recibido el trabajo de Vansina, especialmente en referencia a la publicación de *La tradición oral* de

23 Vansina se refiere a E. Bernheim para distinguir las siguientes clases de fuentes: el relato, la saga, anécdota, proverbio y el caso histórico. A. Feder añade la tradición anónima: el rumor público, la anécdota, el proverbio histórico, las palabras que perduran y la tradición popular. W. Bauer lo divide en dos grupos: el rumor, la saga, la leyenda y la anécdota; y la canción histórica y los proverbios.

1961 que, como menciona Rock Núñez (2016), los análisis y estudios de Vansina, en esa primera edición, se han vuelto limitados, pero que, sin embargo, deben verse como un proyecto que ha madurado junto con la historia de África. En 1985, Henri Moniot vuelve a reseñar la obra *La tradición oral*, pero en esta ocasión, al igual que Rock Núñez, sólo se refiere a la obra como limitada en la actualidad, pero añade que el libro es una de las primeras obras que incursiona en la discusión sobre las fuentes orales. Así, como el caso de Moniot, con el paso del tiempo, la crítica de la obra de Vansina ya no fue tan estricta, pues pone en consideración el significado del momento histórico en la creación de *La tradición oral* como un primer paso en la creación de un nuevo método histórico: la escritura.

## Conclusión

Jan Vansina con su obra *La tradición oral* (1961) desde el trabajo de campo hasta la publicación es un recorrido contextual de sus primeros diez años de trayectoria académica; se muestra cómo Vansina se involucró en el estudio de la tradición oral en la región francófona de África y la importancia que SOAS da desde los años cincuenta, como una escuela formadora de antropólogos; se menciona la estancia de Vansina en Kuba; además, se señalan algunos trabajos y autores con quienes se vinculaba —tanto en el trabajo antropológico como el etnohistórico del momento— hasta la publicación de *La tradición oral*, trabajo que dio pauta para importantes estudios posteriores sobre tradición oral.

Se expone cómo el apartado sobre *Jan Vansina y tradición oral*, en su edición de 1967, el propio autor señala en el prefacio la influencia que tuvo de Daryll Forde sobre su trabajo de campo en África, y se mencionan brevemente algunas características importantes sobre la fuente oral, señaladas en el libro.

En cuanto a la reacción de la obra, se encontró que, en los años siguientes a la publicación de 1961, la crítica fue muy rigurosa, pero con el paso del tiempo y la reelaboración de la misma en 1985 se modifica la perspectiva, al grado de ser considerada actualmente como parte importante del diálogo inicial sobre la tradición oral, aunque como método es arcaico a las nuevas formas de investigación oral.



Es importante destacar el contexto que rodeó a Vansina en los años cincuenta para desarrollar sus primeras conclusiones sobre las tradiciones orales y publicara en 1961 *Tradición oral, ensayo sobre el método histórico*, con cuya obra muestra que no sólo el trabajo sobre tradiciones orales corresponde a la antropología, sino también a disciplinas como historia y literatura. Pese a que es una obra que metodológicamente se ve limitada por la continua evolución del método histórico en el siglo XX, su aparición permitió que distintas disciplinas notaran la necesidad de reformar los métodos para recolectar la oralidad y, al mismo tiempo, concientizaran la utilidad del trabajo interdisciplinario.

### Referencias bibliográficas

- Azpúrua Gruber, F.J. (2005). La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en ciencias sociales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 6(2): 25:35. Caracas, julio-diciembre. Recuperado el 29 de noviembre de 2020. Tomado de: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1317-58152005000200003](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152005000200003)
- Deluz Ariane (1962). *J. Vansina, De la tradition orale, essai de méthode historique. L'Homme*, 2(3): 129-130.
- Encuentro (1976). *Hadiz y Sunna. Serie A: Islam en sí mismo. Encuentro. Documentos para el entendimiento islamo-cristiano*, 52: 11-12, agosto. Recuperado el 25 de noviembre de 2020. Tomado de: [http://www.africafundacion.org/encuentro\\_islam/Documentos/1976/Encuentro\\_052.pdf](http://www.africafundacion.org/encuentro_islam/Documentos/1976/Encuentro_052.pdf)
- Frioux-Salgas, S. (2010). Présence Africaine: La invención de una revista necesaria. *Pasajes. Revista de Pensamiento Contemporáneo*, 34: 43-58.
- Gómez Pellón, E. (2012). Oralidad y memoria: Sobre los testimonios verbales del pasado. *Etnicex. Revista de Estudios Etnográficos*, 4: 19-39.
- Ki-Zerbo, J. (director) (1982). *Historia general de África*. Volumen I. España: Tornos/UNESCO.
- Mariezcurrera Iturmendi, D. (2008). La historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, 23-24: 227-233. ISSN 1133-651X.
- Moniot Henri. (1964). Les voies de l'histoire de l'Afrique: la tradition orale. *Annales. Economies, sociétés, civilisations*, 19 (6): 1182-1194.
- Moniot, Henri (1985). Vansina, Jan.- Oral Tradition as History. *Cahiers d'études africaines*, 25 (99): 461-462. Ségrégation spatiale, ségrégation sociale. Disponible en: [https://www.persee.fr/doc/cea\\_0008-0055\\_1985\\_num\\_25\\_99\\_1741\\_t1\\_0461\\_0000\\_2](https://www.persee.fr/doc/cea_0008-0055_1985_num_25_99_1741_t1_0461_0000_2)
- Munene, M. (2012). *Historical Reflections on Kenya: Intellectual Adventurism, Politics and International Relations*. Nairobi: University of Nairobi Press.

- Roberts, A. (2015). Roland Oliver. School of Oriental and African Studies, London. Recuperado el 26 de noviembre de 2020 desde [https://www.thebritishacademy.ac.uk/documents/1518/20\\_Oliver\\_1820.pdf](https://www.thebritishacademy.ac.uk/documents/1518/20_Oliver_1820.pdf)
- Rock, M. (2016). Memoria y oralidad: Formas de entender el pasado desde el presente. *Diálogo Andino*, 49. Arica mar. ISSN 0719-2681. Recuperado el 29 de noviembre de 2019. Tomado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-26812016000100012](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-26812016000100012)
- Schoenbrun, D. (2017). Jan Vansina (1929-2017): Una figura fundadora en el estudio del pasado, temprano y reciente de África. *Azania: Archaeological Research in Africa*, 52. En línea. Recuperado el 25 de noviembre de 2020. Tomado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0067270X.2017.1331542>
- Vansina, J. (1994). *Living with Africa*. Madison, Wisconsin.
- Vidal, Claudine (1977). Quand la mariée est trop belle... ou plaidoyer pour la tradition orale. *Cahiers d'études africaines*, 17 (66-67): 377-378.

**Recepción:** Diciembre 12 de 2020

**Aceptación:** Septiembre 03 de 2021

**Nohemí Yesenia Zúñiga Preciado**

Correo electrónico: nohemizup@gmail.com

Mexicana. Maestra en Estudios Literarios Mexicanos por la Universidad de Colima. Su área de interés es el rescate de la literatura regional.



Título: **Amia** (fragmento)  
Artista: Dara Alonso Arana